

LA VOZ DEL FESTERO

Enrique Fernández Martínez

13 de febrero de 2009

Sr. Concejal Delegado de Festejos y Cultura Popular, Autoridades, Sr. Presidente de la UNDEF, Sr. Presidente de la Federación, Abanderada de la Federación, Abanderada Infantil de la Federación, Rey Moro e Infante Cristiano, Kábilas, Mesnadas, amigos y festeros. Buenas noches a todos.

Aún me tengo que hacer una pregunta o tal vez hacérsela a la Junta Directiva, o tal vez al Cielo, no lo sé; la pregunta es sencilla: ¿qué os voy a decir, que os voy a contar esta noche? ... , ahora ..., ahora que lo pienso, ahora que os veo delante de mí, creo tener la respuesta. Diga lo que diga y por el motivo que sea, de lo que estoy seguro es que es por la fuerza y vitalidad que todos y cada uno de los ausentes, que, aunque no los pueda ver, sí los puedo sentir, y la que todos los aquí presentes me habéis aportado durante estos años.

Sé que hay personas aquí que son mis amigos, unas que me conocen y mucho, otras simplemente me conocen y otras, lógicamente, no. También sé que, gracias a mi amigo Luis García y a mi querida Arantxa que me han presentado, ya me conocéis algo más, pero falta algún detalle que me gustaría que supieseis de mi trayectoria festera.

Como Luis ha indicado, viví esta fiesta desde su principio, la vi en la calle y disfruté de sus desfiles, de sus sencillas embajadas, tanto ante las puertas de nuestro Ayuntamiento como ante las puertas del Teatro Romea. ¿Os acordáis del Conde Teodomiro?, ¿te acuerdas de Antonio Vallelado cabalgando al lado de la actriz Beatriz Carvajal? Algunos recordaréis cuando se desfilaba el lunes por Trapería y Santo Domingo, o las cenas y orquestas en la Plaza Mayor antes de estar arreglada, o el primer Campamento en San Esteban con sus torreones y cúpula de acceso.

Como también se ha dicho, en el año 1987 fundé con mi corta familia, o sea con mi Mari Carmen, mi Jorge y otras pocas parejas de amigos, la Mesnada Orden de Santiago, es decir "La Orden". Crecimos y ese mismo año ya desfilamos. Me acordaré toda mi vida de ese primer traje que tuvimos, nos costaba 8.000 pesetas alquilarlo y 10.000 pesetas el comprarlo. Como éramos buenas cabezas decidimos comprarlo: casco plateado con alitas, mallas grises, sandalias, cinturón de un indefinido color marrón, capa verde rabricorta y una túnica de color rojo. Ésta desteñía tanto que cada vez que desfilábamos necesitábamos un mes dándonos con piedra pómez para sacar el color rojo de nuestros cuerpos. Éramos novatos, novatos sin remedio.

Fui cabo de mi escuadra desde el año 1990 hasta 1996, cesado por mí mismo, para que luego no digan.

En el año 2002 fui galardonado con el Premio Abderramán II otorgado por mis grandes amigos de esta Kábila. Daos todos por nombrados porque vuestro Presidente, más conocido como Juanjo Verdú, no me ha pasado la lista, pero eso sí, a mi Juanpa y a mi Conchi no podía dejar de nombrarlos. Por cierto, Carlitos Torregrosa y Toni, ¿os dais cuenta de que compartimos las mismas distinciones? No sé cómo lo hacemos, tíos, tenemos que ser algo malo o..... tal vez bueno, no lo sé. Al final, terminaremos siendo los tres tema de un sesudo y profundo estudio antropológico.

En el año 2007 fui nombrado socio de honor de la Kábila Almorávides de Mursiya, un gran honor que me hacen unos muy buenos amigos: Maribel, Agustín, Pepe, Juani, Isa, Pedro, Tere y mi Eduardo, ah! ... y Lupe, que todavía me tiene asombrado de cómo podía levantar el ariete de la carroza de nuestro Infante Cristiano de este año pasado.

En la actualidad, y desde hace unos años, formo parte de la Comisión de Estatutos y Reglamentos, intentando aportar a esta fiesta lo poco que sé de ella.

Y es ahora que, cuando casi me he convertido en un soldado raso, llega este nombramiento de Festero del Año.

Puesto que me nombraron y tengo la oportunidad y la responsabilidad de expresar ante vosotros, mis festeros y amigos, mi particular concepción y visión de esta fiesta, lo voy a intentar.

¡¡FIESTA Y CON MAYÚSCULAS!! Fiesta en la que se mezclan todas las sensaciones que te puedas imaginar: tenemos calor (es que es septiembre en Murcia), tenemos color (vistosos sí son los trajes), tenemos música (de todo tipo), tenemos olores y sabores (el olor de nuestras perfumadas mujeres y el sabor de las noches en nuestro campamento medieval).

FIESTA en la que formamos - y se ha dicho muchas veces - una gran familia, en donde nunca deben existir las discusiones, descalificaciones, críticas destructivas y el insulto fácil, sin reparar y razonar en que al final nos hacemos daño a nosotros mismos y en especial a nuestra Fiesta.

Lo que sí existe en una gran familia es unión, es apoyo, es el arrimar el hombro, que la crítica sea constructiva. ¿Rapapolvos? Sí, cuando nos equivocamos. Y felicitaciones cuando acertamos. Hay confianza entre todos, hay....., hay amor y nosotros amamos a nuestra gran madre que es esta Fiesta y le pedimos al mismo tiempo a nuestro gran padre, o sea, a nuestro Ayuntamiento, al cual amamos también, lo mismo que se pide en todas las familias ... : más "pasta". Sé que el momento es difícil, pero por pedir que no quede, que a lo mejor cae algo.

La Fiesta que yo conocí hace 26 años no es la misma que hoy tenemos ¿Peor la de ahora?, ¿mejor? No, nunca puede ser ni mejor ni peor, es distinta, evoluciona como las familias: ha crecido, se ha hecho mayor, es responsable, tiene experiencia, tiene empuje, tiene ambición, tiene el respeto de nuestros representantes institucionales y poco a poco va calando entre el murciano que ya no empieza a verla como algo ajeno e importado de comunidades vecinas y hermanas al mismo tiempo.

Fiesta que tiene ante sí grandes retos; ya no es una fiesta de andar por casa y estamos, gracias a nuestras instituciones, iniciando el camino para conseguir la declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Que la Fiesta evoluciona es evidente, y aunque la base sea la misma y los fundamentos no hayan variado, a ésta se le ha adornado y ampliado con actos y actividades de muy diversa índole: se ofrece espectáculo y cultura, alegría y diversión. Han transcurrido 26 años en los cuales todos los actos se han ido perfeccionando y adecuando a los gustos e inquietudes tanto nuestras como de nuestros visitantes.

Que la Fiesta ha crecido es cierto. Cinco grupos la iniciaron allá por 1983 y hoy tenemos quince asociaciones que agrupan a cerca de un millar de socios festeros, y no sólo ha crecido en personas, sino también en días, actos y celebraciones que anualmente se realizan.

Que esta Fiesta se ha hecho mayor lo comprobamos al ver las canas que nos han salido: veo y habéis visto fotos mías y de algunos de vosotros con el pelo oscuro y en mayor cantidad, y miradnos ahora, yo apenas me reconozco.

Lo podemos ver también en la cantidad de personas que han nacido ya en esta Fiesta, a los que su primer desfile ha sido en cochecito de bebé, a los que los sonidos de una marcha mora, cristiana o pasodoble festero no les suena a raro, ya que para algunos han sido las primeras músicas y composiciones que han escuchado en su vida, y se les van los pies y la cabeza al escucharlos y que además representan el presente y el futuro.

Responsable, lo es, día a día, año tras año, el compromiso que hemos adquirido de hacerlo cada vez mejor, de ofrecer más brillantez, espectacularidad, seriedad, vistosidad y alegría. Es constante y en progresión dirigida a conseguir mayores logros con nuestra querida Murcia y con sus visitantes, porque debemos recordar que es para nosotros una verdadera satisfacción ver las caras sonrientes y complacidas de los que nos contemplan en esta Gran Vía, apreciando la magnífica Entrada que todos nosotros ejecutamos, o en esas actitudes de curiosidad y seriedad cuando representamos nuestras Embajadas en el incomparable marco de la Plaza del Cardenal Belluga, enseñando a Murcia el cómo y el por qué se fundó esta gran ciudad y su transición pacífica de la cultura islámica a la cristiana. O la algarabía, estruendo y perfecta organización del Alarde de Arcabucería. En resumen, la responsabilidad de hacerlo todo bien.

La fiesta tiene experiencia, tal vez representada por estos festeros que tenemos alguna edad y años en la Fiesta, durante los cuales, todo hay que decirlo, nos hemos equivocado algunas veces, pero también hemos acertado en muchas otras, y un empuje representado por aquellos festeros con menor edad y años en la Fiesta pero con una ilusión enorme, y de los cuales veo a muchos esta noche, lo cual me llena de satisfacción y esperanza.

En la unión de unos y otros, en el apoyo, diálogo y comprensión de todos lograremos alcanzar la mayor ambición que creo debemos tener: convertirnos en una gran Fiesta de referencia no sólo de nuestra Región, sino también de fuera de nuestras fronteras. Estoy seguro que con el trabajo de todos lo conseguiremos.

Los retos que se nos presentan para conseguir lo que he expresado anteriormente son muchos y complejos.

Necesitamos terminar, y se está en ello, de forma consensuada toda nuestra reglamentación. Sabéis que siempre he dicho que el mejor Reglamento es el que se guarda en los cajones y nunca sale a la luz, por no necesitarlo, pero la Fiesta demanda de la existencia y aplicación de una norma común que agrupe las distintas filosofías y maneras de ver y entender la fiesta, respetando siempre el juego democrático de las mayorías.

Otro reto al que nos debemos enfrentar es más difícil.

Leyendo apartados de opinión de algunos periódicos regionales, en concreto en sus páginas web, se vierten comentarios algo peculiares y partidistas sobre nuestra Fiesta, y la inmensa mayoría de los mismos denotan una falta de cultura festera que en algunos casos dan ... hasta risa.

A esas personas les contestaré diciéndoles que, en primer lugar, respeto totalmente sus opiniones aunque no las comparta y, en segundo lugar, que para poder hacer comentarios sobre esta Fiesta y que estos comentarios sean al menos enriquecedores, lo primero que tienen que hacer es conocer el por qué y el cómo de esta Fiesta, y comprender que cada fiesta y en cada población es distinta, cada una tiene su sentido. Todas nacen más o menos de un hecho histórico ocurrido en la localidad, pero cada una y su desarrollo son distintos, porque es distinto su nacimiento. Mantenemos cosas iguales, como son los desfiles, las embajadas, la arcabucería y otros elementos, coexistiendo con elementos y formas totalmente diferentes, como el baño de la Vera Cruz en Caravaca o como la figura de "La Mahoma" en algunas poblaciones alicantinas, por poner algún ejemplo.

En algunos sitios se desfila en escuadrón o bloc, en otros sitios en filadas o escuadras, existen escuadras especiales y "malditos", unos hacen un paso más abierto, otros más cerrado, los cabos desfilan de formas muy distintas. Como veis: diversidad, riqueza cultural y riqueza festera.

Por lo tanto ninguna es mejor ni peor, todas son Fiestas de Moros y Cristianos. Para mí, lo mismo me encanta ver los desfiles y las fiestas de Elda, de Petrer, de Alcoy, de Caravaca, de Abanilla, de Villena, de Almansa o Alcázar de San Juan, o las que se realizan en la comunidad de Galicia o Lérida, o en las decenas de poblaciones que se celebran. Me da igual. Para mí todas tienen su belleza y debo tratarlas como iguales a la que pertenezco.

Cualquiera puede hacer una fiesta con música, bebidas, comida e incluso algún desfile y si me apuras hasta alquilando trajes, pero tener los santos co....., digo narices de organizar y estructurar lo que aquí en Murcia y en el resto de poblaciones se realiza, aunando cultura, tradición, belleza, alegría y espectáculo. Es eso: tener narices. Por lo tanto unos son festivos y otros, como casi... todos los que estamos inmersos en esta Fiesta, somos festeros.

El tema de nuestro Campamento Medieval es complicado. Reconozco que, como muchos de vosotros, echo de menos el Jardín de San Esteban, en el cual he tenido la inmensa mayoría de mis vivencias festeras y charlas nocturnas en la cálida noche murciana, acompañado de buenos amigos y festeros. Charlas de y sobre la fiesta, algunos se acordaron de los Cholec a las 5 de la madrugada, y del cava en la última noche de la Fiesta, con alguna lágrima incluida. Digo esto por no decir llorar desconsoladamente. Conchi, no pasa nada, que el año que viene volvemos.

Independientemente de la ubicación de nuestro Campamento, éste ha de contar con las infraestructuras y servicios necesarios para el ejercicio de las actividades festeras, debe estar dotado de espacios suficientes para poder instalar unas decoraciones que llamen la atención de los visitantes y puedan ser visitadas, y contar con espacios para el paseo y disfrute en todo el recinto festero.

Creo, y creo que muchos de los que hoy estáis aquí, estaréis de acuerdo conmigo, que hoy por hoy el Jardín del Malecón no reúne dichas condiciones. Lo de menos es que me guste o no este jardín, tenemos que rogar a nuestro Ayuntamiento para que en unión con nuestra Junta Directiva, mejore dichas condiciones, que tengamos un sitio en que podamos desarrollar no solamente nuestras actividades y hacer que las decoraciones en las que tanto trabajamos resulten vistosas y

animen a vivirlas, sino también que a los visitantes y ciudadanos de Murcia podamos recibirlos y acogerlos en las condiciones que ellos se merecen y se encuentren cómodos.

Debemos insistir y recordar a los murcianos que esta Fiesta es totalmente abierta al disfrute de todos, tanto de forma directa (como puede ser participando en ella) como de forma indirecta (como visitante y observador).

Sobre el difícil arte de combinar diversión y descanso, sólo recordar que nosotros cumplimos a rajatabla la legislación vigente en dicha materia. ¿A que parezco un político? Hay que ser comprensivos con los vecinos pero también les pido a ellos que lo sean con nosotros, ya que esto no es una fiesta particular, es una Fiesta oficial de esta ciudad.

¿Qué os voy a decir de la Entrada? ¿Qué os puedo decir de este desfile? Nada, no os puedo decir nada. Sólo cerrad los ojos conmigo un momento ... , cerradlos ... , escuchad ... la música, los aplausos, las voces, y recordad vuestro paso por el Puente Viejo al son de nuestras marchas. Al frente la Gran Vía, al frente nuestro cielo particular, al frente todo por lo que luchamos y nos esforzamos todo un año, recordad.

Las Embajadas son nuestra gran base, en donde se sustenta lo fundamental de la Fiesta: enseñamos a nuestra Murcia su Historia, de los hechos que acontecieron y que dieron lugar a lo que hoy es nuestra ciudad y nuestra identidad, enseñamos de dónde venimos, porque sabiéndolo sabremos a dónde vamos.

Nuestras embajadas, sencillamente maravillosas. Su ubicación actual es, a mi entender, la mejor que se puede tener: reúne condiciones de espacio, versatilidad y grandiosidad, algunos os acordaréis cuando se hacían en el mismo campamento y estando recitando Ángel Belmonte concentrado totalmente en su papel - el lamento a la pérdida de Murcia - se escuchaba de fondo ¡¡Una de morcillas y jarra de cerveza!! Verdaderamente terrible.

No debemos olvidar que estas Fiestas se fundaron no en el entorno a un patrón o patrona religiosa, no. Pero ... sí, sí la tenemos..., sí tenemos esa patrona. Es ... nuestra Murcia. Conmemoramos su fundación allá por el siglo IX por Abderramán II. ¡Qué mejor patronazgo que nuestra propia ciudad!

Es cierto que desde el año 1991, iniciado en su día por la Orden de Santiago, se realiza una ofrenda de flores a la patrona medieval del Concejo de nuestra ciudad, la Virgen de la Arrixaca. Justo y merecido homenaje a la imagen que históricamente se encontraba en nuestra ciudad cuando ésta fue definitivamente cristianizada por el Infante D. Alfonso de Castilla.

Hoy en día, esta ofrenda de flores y oración se ha convertido en una celebración ya imprescindible y entrañable dentro de los actos festivos que se realizan.

Del alarde de arcabucería debo comentar que gracias a la correcta organización y reglamentación que se ha llevado estos últimos años, ha ganado en participación y vistosidad y ya por fin nos cortan las calles. Antes, y lo digo por los que no lo saben, disparábamos por la Gran Vía, utilizando para ello el carril del autobús y con los coches circulando por el resto de los carriles: un verdadero peligro para todos. Empezábamos el disparo en la Glorieta y terminábamos en San Esteban, justo antes del inicio de la Embajada de la Fundación.

Voy a cambiar el tercio, quisiera dirigirme a esta generación que me persigue en el tiempo.

Chicos, - para mí chicos aunque tengáis algunos y algunas más de 30 años (de ellas no se puede decir la edad) - he dicho antes que vosotros sois el presente y el futuro de la Fiesta. Estad al tanto porque empieza a ser vuestro turno de tomar el relevo, pensad que os esperan días de trabajo intenso pero ilusionante, construid siempre y día tras día la Fiesta, pero un consejo os doy, no olvidéis las raíces, las bases en la que se fundó y formó la Fiesta, sustentaos en la experiencia de todos los que estamos aquí, porque todos estamos dispuestos a aportarla.

Vendrán ratos muy agradables y otros no tanto, días y noches de organizar, coordinar y desarrollar la Fiesta en todos sus actos; no desfalleced y pensad que, como en todas las familias, realmente y al final, todo merece la pena, la gente merece la pena y la Fiesta merece la pena.

Dentro de unos minutos, cuando yo haya terminado de deciros estas palabras - y os prometo que ya queda poco - dará comienzo nuestro Medio Año Festero, comenzando con la presentación de las candidatas a Abanderadas de la Federación. Cualquiera de ellas será una gran y digna sucesora de las que les han precedido, como lo han sido y siguen siéndolo Cari y Lucía, a las cuales quiero expresarles mi cariño y admiración por lo magníficamente que nos están representando. Tendremos juegos, habrá conferencias, tendremos la convivencia y lo terminaremos con la despedida, que nunca lo es, de los cargos festeros de este año, y daremos la bienvenida a los nuevos cargos, esta edición corresponde la responsabilidad tanto a la Kábila Abderramán II como a la Mesnada Orden de Santiago. Estoy totalmente convencido de que estarán a la altura que les corresponde a estos grandes grupos.

Desde aquí, un abrazo y mi agradecimiento más sincero a Pepe Ortuño y a Ana Pérez, mis Reyes Moros hermanos de la Kábila Abeniyad y a Antonio Miguel Pérez y a Aurelia de la Cruz Peña, mis Infantes Cristianos, del Cuartel de los Caballeros del Temple, por todas las muestras de cariño y atenciones que he recibido.

Como veis, la Fiesta año tras año se renueva en ilusión y trabajo, lo cual es fundamental para la vitalidad de la misma.

Nunca debo olvidarme de aquellas personas que año tras año me han precedido en esta distinción, y me han enseñado mucho sobre el amor, el trabajo y la ilusión que hay que tener por esta Fiesta, espero no dejarme a ninguno en el tintero, si es así le pido que me disculpe y también que me lo diga para que cuando estas líneas vayan a aparecer en la Revista Festera, el error esté corregido.

Ángel Belmonte, Miguel Tarín, Clemente Mirete, Pepe Maylín, Pilar Jorquera, Francisco Hernández - más conocido como nuestro "Flechas" - y ya más recientemente Virginio García, Antonio Vallelado, Belén López, Carlos Torregrosa y Antonio Pedro Seguí, que os digo a vosotros, simplemente gracias.

Debo también expresar mi agradecimiento a aquellos Presidentes que en su momento confiaron en mí para desarrollar un trabajo y compartir una idea de Fiesta: Vicente Serradell y Carmen Galián y a Julián Fernández, que me "aguantó" siempre en la Comisión de Estatutos y Reglamentos, por el nombramiento que hoy ostento, por las atenciones que durante este año me han dispensado y para alguna que otra charla de intercambio de opiniones festeras.

También debo reconocer y agradecer la labor de todos los Presidentes que ha habido desde el inicio de la Fiesta hasta hoy, desde Antonio Albaladejo hasta Alfonso Gálvez y a sus Juntas

correspondientes, porque con sus trabajos y desvelos han conseguido que, paso a paso, hoy nos encontremos con unas Fiestas de indudable belleza y calidad. Pensemos que esto no es un trabajo de un solo Presidente ni de una sola Junta, sino de todas y cada una de ellas, es un trabajo del equipo que formamos todos nosotros.

Esta Fiesta la vi nacer, me gustó, o lo que es más, me ilusionó y enamoró de tal manera, me ha calado tan a fondo que ya no puedo entender mi devenir sin ella, no me da vergüenza expresaros, reconoceros, deciros, que necesito a esta Fiesta, que necesito su colorido, su calor, necesito vestir mi túnica blanca y roja con mi espada gladiforme de Santiago, necesito sudar cada septiembre intentando dar lo mejor de mí en ese desfile, necesito vuestro abrazo y amistad, os necesito a todos vosotros, festeros.

Pensemos en que lo que hacemos, en que la Fiesta que organizamos y desarrollamos, no es solamente un divertimento para nosotros y nuestros amigos, es más, mucho más. Nuestro punto de mira siempre ha de estar dirigido a deslumbrar, emocionar y enseñar a nuestros conciudadanos y visitantes, tenemos que tener la más amplia visión del trabajo en unión dentro de los grupos, entre nosotros y con nuestras instituciones para conseguir la mejor de las metas, que el nombre de mi muy amada MURCIA resuene también gracias a esta Fiesta de Moros y Cristianos.

Festeros de:

ABENIYAD, ABDERRAMÁN II, ALMOHADES, IBN-ARABÍ, ALMORÁVIDES DE MURSIYA, ABUL-ABBAS, ABENMARDÉNIX, MUDÉJARES, TEMPLARIOS, INFANTE D. JUAN MANUEL, JAIME I, SAN JUAN DE JERUSALEM, CABALLEROS DE LA ARRIXACA, HUESTES DE FERNANDO III,

y mi ORDEN DE SANTIAGO.

Como dijo Alejandro Dumas en su novela "Los Tres Mosqueteros", ¡¡TODOS PARA UNA FIESTA Y UNA FIESTA PARA TODA MURCIA!!

Antes de despedirme quisiera deciros algo: que si hoy estoy aquí, delante vuestro, si he sido nombrado Festero del Año por una trayectoria en la Fiesta, si hoy tengo tanta ilusión como cuando empecé en la Fiesta, es porque detrás de mí, he dicho mal, no detrás de mí sino a mi lado, a mi par, existe una persona con un empuje, vitalidad y fuerza que su aparente fragilidad parece esconder. Pero la persona que la conoce bien sabe perfectamente que existe, me refiero a una persona que sin su ayuda, consejo y apoyo, yo simplemente no estaría aquí.

A ella le debo todo lo que soy, tanto en mi vida cotidiana como en mi vida festera y a ella os ruego me permitáis decirle que es lo más importante en mi vida y que todos los días doy gracias al Cielo por habérmela dado. M^a Carmen te quiero.

Sr. Concejal Delegado de Festejos y Cultura Popular, Autoridades, Sr. Presidente de la UNDEF, Sr. Presidente de la Federación, Abanderada de la Federación, Abanderada Infantil de la Federación, Rey Moro e Infante Cristiano, Kábilas, Mesnadas, amigos y festeros todos. Os doy las gracias por haberme acompañado, aguantado, escuchado y permitido expresarme en esta noche mediante la Voz del Festero. Buenas noches a todos.

¡¡VIVAN LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS DE MURCIA!!